



Febrero 17 de 2007

**VERSIÓN ESTENOGRÁFICA DE LA PONENCIA DE HÉCTOR MORENO VALENCIA, CONSEJERO TITULAR DEL ITEI EN LA CONFERENCIA MAGISTRAL INAUGURAL DENOMINADA: “HERRAMIENTAS DE ACCESO A LA INFORMACIÓN PÚBLICA PARA EL TRABAJO PERIODÍSTICO Y ACADÉMICO”**

---

Para quienes crecimos y nos formamos en el periodismo todavía del linotipo, Diego a lo mejor todavía no se acuerda, pero las máquinas de escribir donde te arrancaban las hojas y te las echaban al bote de la basura, nos dio mucho gusto leer y nos divertimos mucho a carcajadas leer una columna de Carlos Marín que se llama “Arteaga para Principiantes”, en la cual, Carlos Marín narra brevemente como Felipe Calderón le responde a Hugo Chávez una bravuconada con una canción michoacana, esto de los valentones y de los corazones, y entonces, dice Carlos Marín que es evidente que el tema fue que la agencia alemana DPA equivocó las acusaciones de Chávez, y en lugar de poner que las acusaciones habían sido contra Bush, las puso contra Calderón.

De ahí se remite Carlos Marín a un reportero muy conocido en la ciudad de México, René Arteaga, que trabajó muchos años en Excélsior, muy famoso por sus dichos, era un filósofo popular René Arteaga, dentro de los dichos que tenía René decía: “cuando te mienten la madre, checa la fuente, no vaya a ser una volada”. Otro decía: “todos los crudos somos humildes”, y le agregaba Arteaga: “y no hay pendejo que no traiga portafolios”.

A que voy, México está en un proceso de transición democrática, la transparencia es en el fondo una de las mejores herramientas para la democratización del país, ¿por qué?, en el fondo la transparencia es, una redistribución del poder entre los funcionarios, entre los gobernantes, y entre los políticos con los ciudadanos, parte de esta cultura o subcultura política que vivimos en México, y que todavía la tenemos, es transversal a colores y a géneros, esta cultura o subcultura de ver la información pública como un patrimonio político o como un patrimonio particular, lo seguimos viendo en muchos casos, y en el caso del periodismo, en la medida en que los periodistas seamos capaces de abrir, de abrir esta información y entregársela al ciudadano, en esa medida contribuimos al proceso de democratización del país, en esa medida ayudamos a que el equilibrio del poder entre los políticos y los ciudadanos, vaya teniendo otra balanza, esto es en el fondo el papel periodístico, esto es en el fondo la contribución al proceso democrático de la transparencia como una de las herramientas.

Aquí la coincidencia de fondo entre lo que decían nuestros expositores es que, en el fondo, como decía Arteaga, chequemos la información, no todo lo que te ofrecen en Internet necesariamente es la verdad, ¿por qué?, porque la tecnología no es equiparable a la verdad, porque aún y cuando te pongan en Internet los datos puede ser un acto de cinismo, no un principio sobre la verdad, también te pueden mentir por la pantalla, también te pueden mentir dándote datos incompletos o medias verdades, o como sea.

Yo recuerdo dos casos que para mi muy particular punto de vista se convierten en una referencia para el periodismo hoy en día, uno de ellos muy actual, el primero es el famoso *toallagate*, el mérito del *toallagate*, amén de afiliaciones personales o lo que sea, el *toallagate* vino a romper esa supuesta luna de miel entre un presidente que entraba después de 71 años de un régimen con un grado de legitimidad, y descubrimos que nos estaba mintiendo. Eso rompe la luna de miel con los medios y hace que los medios tomen distancia a ese primer gobierno, el *toallagate* es un mérito de



alguien que se metió a Internet y vio. Era un acto de cinismo poner lo que estaba poniendo, toallas a 4,065 pesos.

En segundo, es un libro que acaba de aparecer que se llama “*Fin de Fiesta en Los Pinos*”, me parece que la pareja presidencial y anexos se convirtieron en un punto de referencia para la corrupción en términos periodísticos, sea o no cierto, creo que el tiempo también ayudará, pero hay un dato que ofrece la misma reportera que es la del *toallagate* que se llama Anabel Hernández, en la que dice que ella le pide a la Secretaría de Marina vía el IFAI los datos de una casa de descanso que usaban los Bribiesca en Acapulco para hacer sus fiestas.

Y la respuesta de la Secretaría de Marina vía Internet es que, esas instalaciones no existen, y ustedes agarran el libro y la reportera trae las fotografías de las instalaciones, fue y se metió, y la respuesta de la Secretaría de Marina también es que son instalaciones militares, y por ende, amparadas de seguridad nacional, y que además no existen. Ustedes toman el libro y están las fotografías de la casa con las narraciones de las fiesteritas de los hijos de Martha Sahagún.

A que voy, hay que checar la información, como periodistas estamos obligados, como decía Arteaga, a checar la fuente, aunque sea una mentada de madre, no vaya a ser una volada, y yo creo que ese es el éxito, ese es en el fondo la preocupación, y con lo que hoy como relator de esta mesa yo me quedaría de mensaje principal hacia quienes ejercemos el periodismo, bien nos pueden mentir a través de la pantalla, lo lamentable es que, como decían los viejos periodistas, es que, en esta profesión las puertas de la política se tengan que seguir abriendo a patadas. Muchas gracias.